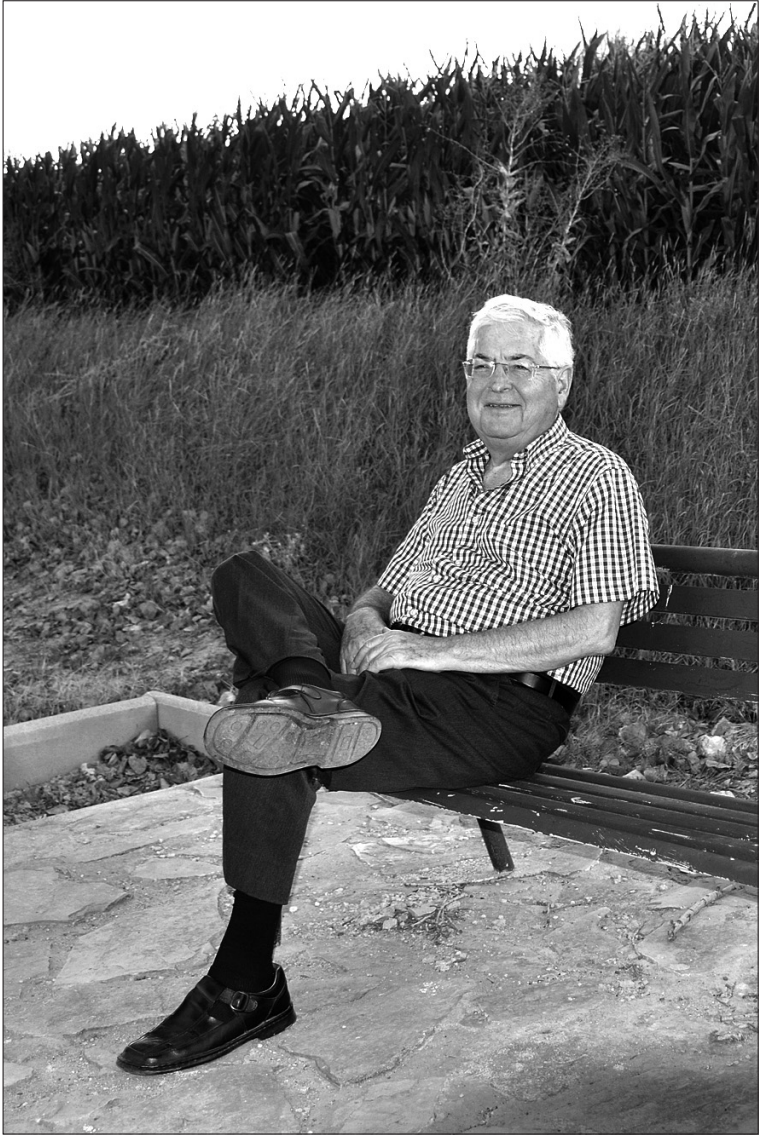


Ricardo Acirón Royo, periodista y maestro

Isabel Pérez Pérez

RESUMEN. Breve aproximación a la biografía de Ricardo Acirón Royo. Nacido en Caminreal en 1943 y recientemente fallecido, ha sido uno de los principales referentes del periodismo, la investigación y la enseñanza de Periodismo en las islas Canarias.

ABSTRACT. Brief approach to the biography of Ricardo Acirón Royo, who was born in Caminreal in 1943 and died recently. He has been one of the main journalists, researchers and Journalism Professors in the Canary Islands.



Quienes conocieron a Ricardo Acirón apreciarán en este título unas palabras que él seguramente habría matizado añadiendo un “aprendiz de”. Así era Ricardo, un aprendiz a los 72 años, infatigable trabajador, tenaz y honesto, digno hijo de las dos tierras entre las que discurrió su vida, Caminreal y Tenerife, de las que fue siempre leal embajador.

El compromiso con la docencia y el periodismo, que no es sino el compromiso con la búsqueda de la verdad, fue su guía profesional. Maestro de Enseñanza Primaria, Licenciado en Ciencias de la Información, Doctor en Ciencias de la Información, Catedrático de Periodismo, compatibilizó la investigación y la docencia con el ejercicio activo del periodismo durante más de cuatro décadas. Sirva esta aproximación a su biografía como un primer intento de divulgación de su labor en la tierra que lo vio nacer, y, si se me permite, como un pequeño homenaje desde la admiración y el afecto que profeso por Ricardo y su familia.

De Caminreal a Tenerife

Ricardo Acirón Royo nació en Caminreal el 21 de enero de 1943. Era el menor de los cuatro hijos de Miguela y Ricardo, con notable diferencia de edad con sus hermanos mayores, Bienvenido, Jesús e Isabel. Su infancia quedó marcada por la circunstancia del fallecimiento de su padre apenas un mes antes de su nacimiento y, como en tantos otros hogares, por el espíritu de sacrificio y el esfuerzo aprendido desde muy temprana edad, en el trabajo en la panadería que regentaba la familia. Su madre y hermanos le animaron a estudiar, primero en Zaragoza, donde estuvo interno en la Escolanía de Infantes de Nuestra Señora del Pilar, y más tarde en Teruel. Cursó Bachillerato en el Instituto “Ibáñez Martín”, tiempo durante el cual residió en el colegio “San Fernando”, después “General Pizarro” y también en Teruel, en la Escuela Normal, realizó sus estudios de Magisterio. Sin embargo, acabada la carrera (1960), decidió iniciarse en su otra gran vocación y se marchó a Pamplona para obtener el Graduado en Periodismo por el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra (1966). Enseguida trabajó como redactor de *La Gaceta del Norte* (1966-1968), en la agencia *United Press International* (UPI)-Delegación del Norte de España, y en la revista *Gaceta Universitaria*, de Pamplona.

Regresó a Teruel y con apenas 25 años, en noviembre de 1968, fue nombrado director gerente del periódico *Lucha*. A su llegada puso en marcha la Redacción, inexistente hasta el momento. En sus palabras:

“[...] bastante singular. Tan poco común como muy selecta. Tan admirable como excepcional. Sin ningún tipo de contratación, formal o burocrática, sus miembros

se atenderían, entre otras, a las pautas siguientes: gozarían de plena libertad para sugerir y elaborar contenido, siempre bajo las vivencias éticas y deontológicas del periodismo; sin ninguna otra limitación, cortapisa o censura. No percibirían ninguna contraprestación económica, ni directa ni tampoco indirecta. Participarían en las reuniones del Consejo de Redacción, como elemento complementario y sustentador de servicio colegiado a la ciudadanía pluralista de la provincia turolense: urbana y rural; y de refuerzo a la dirección del medio. Fueron integrantes de aquella redacción: José Antonio Labordeta, José Sanchis Sinisterra, Eloy Fernández Clemente, y otros, la mayoría profesores del Instituto “Ibáñez Martín” y de Colegios de Enseñanza Media de la Capital; además de algún auxiliar administrativo-poeta y hasta de un inspector de la Brigada Político-Social de la Policía”.

Solo unos meses duró el paso de Ricardo Acirón por *Lucha*. Pidió voluntariamente la rescisión del contrato debido a que órganos del Movimiento (el Gobernador Civil y Jefe provincial del Movimiento y su cohorte) quisieron “impedir aires de libertad de expresión y de opinión” que estaba impulsando el nuevo Director. De nuevo, en palabras de Ricardo:

“Dispuse de una redacción inmejorable, de lujo, que no percibía ni una peseta y que se lanzaba a dar lecciones de política internacional hasta divulgar curiosidades de los ovnis. Eran, sin embargo tiempos arriesgados e inciertos. El poder político-económico-fáctico no toleraba la profesionalidad periodística. Aquel tardofranquismo, en lugares apartados, como el Teruel de 1968-1969, también ponía a prueba esperanzas individuales y comunitarias más modestas. De ahí que, simplemente, intenté posibilitar un periodismo vanguardista y digno, mientras se pudo... Y a partir del 31 de mayo de 1969, con mi dimisión, puse tierra y océano por medio y procuré no acarrearles perjuicio alguno a quienes, ilusionados y desprendidos, tanto habían engrandecido el periodismo diario. Trascendidos por la sencillez, el afecto a la inteligencia, la capacidad de comunicación, la independencia de criterio, el ingenio, la responsabilidad intelectual, el buen humor, el coraje... [...]”¹.

La tierra y océano de por medio significaron su marcha a Tenerife, donde Ricardo amplió estudios, carrera profesional y familia. En 1970 contrajo matrimonio con M^a Carmen Albertos, *Carmita*, y tuvieron tres hijos, José Miguel (1971), Raquel (1975) y Pilar Inmaculada (1980). Él mismo confesó muchas veces que su trayectoria pro-

(1) Texto escrito por el propio Ricardo Acirón con motivo del I Congreso José Antonio Labordeta, Zaragoza, octubre de 2015.

fesional y académica, enorme y en ocasiones complicada, hubiera sido imposible sin el soporte y el esfuerzo de su familia y la buena acogida que tuvo en el Archipiélago. Se estableció en Santa Cruz de Tenerife, pero a la Península, a su Caminreal natal, regresaba cada agosto, “el mes más corto del año”, como solía decir. Aquí y allí las puertas de su casa estuvieron siempre abiertas, con el cariño, la hospitalidad y la cercanía que hacían de Ricardo y su familia unos magníficos anfitriones.

Periodista inquieto

A su llegada a las islas ejerció como maestro de EGB en colegios de Telde (Gran Canaria), Santa Cruz y La Laguna, así como, en la Sección Preparatoria del Instituto “Canarias Cabrera Pinto”. Y casi simultáneamente continuó su labor periodística en los diarios *La Tarde* (1969) y *El Día*, en Santa Cruz de Tenerife, a partir de 1970. En *El Día* sería sucesivamente redactor (1972), secretario de redacción, jefe de sección (1974-1978), redactor jefe (1978) y subdirector (1979-1980). Dirigió *Jornada Deportiva* entre 1980 y 1982. En 1982 pasó a ser adjunto al editor de ambos rotativos, *El Día* y *Jornada*, donde sin duda se fraguó y consolidó el periodista que fue, pues se mantuvo en este cargo hasta 2002. Entretanto, fue enviado especial a una veintena de países de África, América y Europa. Tras dejar estos medios, en diciembre de 2003 sería nombrado presidente del consejo editorial de *La Opinión* de Tenerife.

A lo largo de su vida, su trayectoria en la prensa escrita se completó con una notable carrera en los medios audiovisuales, a los que llegó con tablas y credibilidad: contó con programas diarios y semanales en *Radio Popular de Tenerife-Cope* (entre 1987 y 1993), *Radio El Día*, donde cooperó en el equipo asesor para su creación y lanzamiento (2000-2002) y *Radio Isla* (2004-2008); las colaboraciones televisivas tuvieron lugar en *Canal 7 del Atlántico* (1994-1999), *Tele 21* (2001-2002) y fue asesor de la Dirección de *Canal 8 de Televisión*, por cuyos platós también anduvo realizando debates y entrevistas, que es género en el que se movía bien (2003-2011). Además, en la *Televisión Canaria* colaboró como tertuliano (2013-2015). Ocasionalmente intervino, entre otros medios, en *Radio Nacional de España* en Canarias y en *Antena 3 Televisión*. Y todo ello combinado con la labor docente que continuó hasta el último día. Por eso, hablar de su trayectoria profesional es hablar de la historia del periodismo canario en las últimas décadas.

Los primeros tiempos debieron de resultar difíciles. Consolidado su ascenso en el periódico *El Día*, sus recién asumidas responsabilidades en la dirección coincidieron con esos años de transición política que exigieron compromiso y altura de miras, máxime en una profesión como la suya. En *El Día* se entendió que era apremiante

dar a conocer entre la opinión pública a los actores de la nueva política, tras años de clandestinidad y silencios, y en 1976 en este medio se produjo el primer debate que en las islas pudo recibir tal denominación, moderado por Ricardo Acirón. Hasta la celebración de las primeras elecciones democráticas a Cortes Constituyentes, allí se gestaron y gestionaron las reuniones a las que concurrían el gobernador civil y los representantes de los partidos y centrales sindicales y allí se publicaron íntegros los programas electorales de unos y de otros. En esas reuniones y mesas redondas se pactaron importantes estrategias y manifestaciones pro-amnistía.

El compromiso con la independencia y el rigor lo llevó también Ricardo al terreno más corporativo: en 1980, como subdirector de *El Día*, suscribió desde Santa Cruz de Tenerife el *Proyecto de Ley de Información y Estatuto de la profesión periodística*, elaborados por la *Federación de Asociaciones de la Prensa de España*. Significaba un decidido apoyo a la libertad de prensa, de empresa y de contratación en el mundo editorial y periodístico, condenando todo tipo de censura, con una apuesta clara por la formación inicial y continua del periodista.

En esos primeros años ochenta, Acirón asumió en *El Día* las secciones de Política y Economía, que le permitieron continuar articulando el necesario diálogo entre los agentes políticos, económicos, sindicales y sociales del Archipiélago y periódico y periodista continuaron siendo pioneros en la inclusión de espacios diversos donde seguía cabiendo el pluralismo ideológico, la participación de los movimientos veci-



Ricardo Acirón en su despacho de trabajo (1989). Foto familiar.

nales y el refuerzo a las jóvenes instituciones democráticas de Ayuntamientos y Cabildos. Como dijo Ricardo en alguna ocasión, por sus entrevistas, en las últimas páginas –esa sección “Le escuchamos” (1986)–, “desfilaron todos”, y también por ellas no pocos lectores confiesan que empezaban el periódico.

Con renovados aires pero similar aliento, desde 1992 y hasta sus últimos días en la redacción de *El Día*, mantuvo columna de opinión en la sección de contraportada “El Postigo” y allí, bajo el seudónimo de “Liborio”, prestó su mirada serena a la cotidianidad de la isla.

Investigador y enseñante

Acirón supo compaginar sus progresos profesionales con su propia formación: en 1980 obtuvo la Licenciatura en Periodismo por la Universidad de Navarra y seis años más tarde se doctoró en la Universidad Complutense de Madrid. Precisamente el Periodismo y la Enseñanza fueron los temas de su tesis doctoral, en la que obtuvo la calificación máxima.

Entonces se encontró ante un nuevo reto, con una vocación renovada hacia el magisterio, que en la práctica nunca había dejado de lado. Su misma experiencia personal hacía patente una de las carencias del periodismo canario, extensiva a muchos otros territorios: la falta de centros de estudio y de facultades de Periodismo. A subsanarla dedicó notables esfuerzos en estos años de transición, de reforma universitaria y de reivindicaciones profesionales, con un empeño baturro en la necesaria interrelación entre formación y ejercicio periodístico, obsesión que le acompañaría toda su vida.

No entendía Acirón el periodismo en activo sin el aprendizaje y la enseñanza a futuros periodistas, trabajador como fue de la teoría y de la práctica. Así, promovió y dirigió el *Centro Internacional para las Ciencias de la Comunicación* (CICICOM –“ciciron” le llamaron algunos–), fundación que sería embrión de la Facultad de Ciencias de la Información de La Laguna, y que se responsabilizó de la formación de periodistas durante los años previos a la eclosión de la Facultad. También fue el socio nº1 de la *Asociación de la Prensa de Santa Cruz de Tenerife* (APT), una institución de la que llegó a ser vicepresidente y desde la que procuró, entonces y siempre, tender puentes hacia la Universidad y viceversa, en aras de la calidad y el prestigio de ambas.

La Universidad de la Laguna había sido pionera en incorporar a sus aulas los estudios de Periodismo antes de que éstos existieran en muchas universidades españolas: contó con Sección de Periodismo, cerrada en 1975, y ofertó algunos cursos en

años posteriores, al amparo de la APT. Ya en esos primitivos cursos de Periodismo participó Ricardo Acirón como docente. Pero era necesario un salto cualitativo, la creación de una Facultad de Ciencias de la Información, que nació, por fin, en enero de 1988, en buena parte gracias al impulso y testarudez de Ricardo, que se incorporó al claustro como profesor asociado a tiempo parcial. En agosto de 1989 obtuvo la titularidad en el área de Periodismo y en 1991 se alzó con la plaza de Catedrático, —la primera con la que contó el centro—, que ostentó hasta su jubilación el 31 de agosto de 2013.

Su Facultad siguió siendo pionera en muchos aspectos: desarrolló con un plan de estudios en cuyo diseño dejó su impronta el propio Acirón, que fue imitado por similares Facultades del resto de España, y fue una de las primeras en implantar el segundo ciclo o en adaptarse a los nuevos grados —la primera promoción fue la de 2012, apadrinada por Ricardo—. También marcó un hito este Centro en la puesta en marcha de las prácticas en empresas informativas, que permiten a los alumnos completar su formación teórica con el ejercicio y la práctica del oficio, convenios en los que, de nuevo, se reconoce la convicción, la tutorización y el impulso por parte de Ricardo.

A cargo de Acirón estuvo, entre otras, la asignatura “Análisis de los Mensajes en Periodismo Impreso”, cultivó las líneas de investigación “Empírica y Aplicada en Análisis de los Mensajes en Prensa” y las especialidades de “Periodismo Especializado”, “Semiótica”, “Sociología”, “Historia de la Comunicación Social y Periodística del Archipiélago Canario e Iberoamérica”, “Profesión y Empresas Informativas” y “Periodismo Turístico”. Además, programó y coordinó las prácticas de los estudiantes universitarios en los medios informativos. Y participó en una treintena de cursos universitarios de divulgación de Periodismo, Comunicación Audiovisual, Publicidad y Relaciones Públicas.

Su labor docente traspasó fronteras, mirando, sobre todo, hacia América Latina, integrado en la *Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación* (ALAIIC). Fue profesor visitante en numerosos centros extranjeros, y alentó y coordinó programas especiales de doctorado para profesores de Argentina, Cuba, México, Puerto Rico, Venezuela y Uruguay. Fue becado o invitado por los Gobiernos de Alemania, Dinamarca, Finlandia, Japón, Noruega y Suecia, así como por Fundaciones de Argentina y EE.UU. para realizar estancias o visitas a universidades y medios informativos.

El 25 de noviembre de 2013, en el 25º aniversario de la creación de la Facultad de Ciencias de la Información, fue designado Profesor Honorario de la Universidad de la Laguna, distinción que sustituye a la de profesores eméritos y que se concede úni-

camente a un reducido número de docentes que, por su prestigio y alta valoración, siguen vinculados a la institución tras su jubilación para la impartición de cursos puntuales y la tutorización de trabajos. El rector Eduardo Doménech presidió aquel día un acto en el que recordó que la dignidad de la academia la confieren sus maestros “y, sin duda, es así como podemos considerar a Ricardo Acirón: maestro de periodistas y una referencia para todo el alumnado y la profesión”.

De su ejercicio docente, destacan sus alumnos el buen hacer de quien tenía muchos años de oficio, su generosidad, su carácter afable a la vez que exigente pero, por encima de todo, la lección de vida que les legó: “trabajo, trabajo y trabajo”. Acirón enseñaba acerca de la necesidad de estar permanentemente informados, de contrastar, de preguntar, de aprender cada día con humildad, de mantenerse ojo avizor, con espíritu crítico, a pesar de todos los cambios tecnológicos y empresariales que vivía la profesión, o precisamente por ellos. También se destaca su preocupación por un estilo limpio, el lenguaje claro y directo que no insulta la inteligencia del lector ni enmascara el talento del escritor, que aleja la tentación de convertirse en protagonista de la noticia.

Hasta sus últimos días, incluso sabiéndose ya enfermo, le acompañó la preocupación por sus alumnos, a quienes tutorizaba las tesis con seriedad y rigor, sin dejar traslucir su padecer, a decir de los mismos tutorandos. Dirigió medio centenar de tesis doctorales.



Ricardo Acirón, con su familia, en el homenaje realizado por la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de La Laguna en el 25° aniversario de la creación de esta institución (2013). Foto de Emeterio Suárez.

Autor de constancia, dedicó largas horas a la investigación para recomponer la historia de la profesión y de los medios periodísticos canarios, que encontramos en algunas de sus obras: 76 ponencias, 64 conferencias, diversos ensayos, recopilaciones de sus artículos y entrevistas. Entre sus muchas publicaciones figuran los libros: *Canarias-CEE: Una vinculación desconocida* (1985); *La prensa en Canarias. Apuntes para su historia* (1986); *Prensa y Enseñanza en Canarias. Análisis de contenidos de los primeros periódicos impresos. 1785-1862* (1987); *Tenerife: las aguas al rojo vivo* (1987); *Notas de prensa* (1990); *Entrevistas* (1991); *Canarias: Prensa y Turismo* (1997); *Canarias: prensa y política. Crónica periodística sobre el autogobierno y la transición democrática en las islas* (1998); *Canarias: Columnas periodísticas* (2000); *Valores periodísticos de Andrés Bello en el amanecer del siglo XXI* (2003); *Con permiso* (2005); *Papeles sueltos* (2006); *Columnejas* (2007); *...Y más columnejas* (2008); *Monasterio de Ntra. Sra. del Socorro en Güimar, de monjes contemplativos* (2009) y *Huellas sobre papel. Reflexiones en torno del periodismo, la cultura y la vida* (2010). Fue también coautor de *Los costes de la insularidad canaria y la Defensa nacional* (1986) y autor del capítulo “Facultad de Ciencias de la Información” de la *Historia de la Universidad de La Laguna* (2001). Como un compromiso más con este oficio de la palabra, desde el año 2003 pertenecía como miembro de número a la *Academia Canaria de la Lengua*, de la que acabó siendo Académico Honorario, fue miembro del Grupo de Comunicación UNESCO-España y formó parte del Instituto de Estudios Canarios, adscrito al CSIC, y de la *Real Sociedad Económica de Amigos del País* de Tenerife.

Por último, pero no menos importante, es destacable otra gran faceta de Ricardo Acirón, que fue su profunda espiritualidad y su enorme fe, en “continua conversión al cristianismo”, según sus propias palabras. De nuevo, una convicción llevada a la práctica docente, pues fue profesor del Instituto Superior de Teología de las Islas Canarias (ISTIC), sede de Tenerife, desde el curso 2006-07 y del Seminario de Tenerife, así como, codirector de la Cátedra Cultural de Teología “Pedro Bencomo Rodríguez” (2011-2015) y miembro del Consejo Diocesano de Pastoral. También fue miembro del Consejo Científico y evaluador de la revista *Doxa comunicación*, de la Universidad CEU-San Pablo.

En constante gratitud

En las últimas décadas le llegaron numerosos reconocimientos. Fue, entre otros, Premio Nacional de Periodismo Estadístico (1972), Medalla de Plata de la Cruz Roja (1981) y Premio “Carballo Cotanda” de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Santa Cruz de Tenerife (1983). El 27 de mayo de 1999 recibió el título de Hijo Adoptivo de Santa Cruz de Tenerife y el 17 de julio 2002 fue nombrado

Hijo Adoptivo de la Isla de Tenerife. Fue –se dijo entonces– la recompensa al inmenso trabajo puesto al servicio de su tierra adoptiva.

El día 15 de diciembre de 2015, estando ya enfermo, se le comunicó la concesión del premio “Patricio Estévez”, otorgado por la *Asociación de la Prensa de Santa Cruz de Tenerife* (APT), en reconocimiento a una vida dedicada al periodismo y la docencia. “La trayectoria periodística de Ricardo Acirón refleja no solo un compromiso sino el esmero por hacer un trabajo riguroso, fruto de la dedicación y de la superación personal”, manifestó el presidente de la APT, Salvador García Llanos. “Le preocupaba el olfato noticioso pero también la escritura. Quería un estilo tan limpio como sustancioso, que el destinatario de cualquier texto interpretara a partir de la claridad con que estaba redactado”. Su familia recogió el premio el 25 de enero de 2016.

Ricardo Acirón Royo, reconocido periodista tinerfeño nacido turolense, admirado profesor, amigo generoso y hombre bueno, falleció el 17 de diciembre de 2015.

Bibliografía

Libros consultados:

- ACIRÓN ROYO, Ricardo (1986), *La prensa en Canarias. Apuntes para su Historia*, Santa Cruz de Tenerife, Ed. Confederación de Cajas de Ahorros.
- (1987), *Tenerife. Las aguas al rojo vivo*, Santa Cruz de Tenerife, Ed. Cámara Insular de las Aguas de Tenerife.
 - (2000), *Canarias: columnas periodísticas*, Ed. Caja Canarias.
- VV.AA. (1999), *Ricardo Acirón. Las raíces de un árbol. Edición conmemorativa de su nombramiento como Hijo Adoptivo*, Santa Cruz de Tenerife, Ed. Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife- Editorial Leoncio Rodríguez.

Artículos en prensa escrita:

- ALDECOA, Serafín, “Acirón, ex director de ‘Lucha’, *in memoriam*” (2016, 17 de enero), *Diario de Teruel*.
- ANÓNIMO “Masivo apoyo de los profesionales del periodismo a los puntos esenciales del proyecto de ley de información de la Federación de Asociaciones de la Prensa” (1980, 12 de mayo), *Hoja Oficial del lunes*, Ed. Asociación de la Prensa, Madrid, n°2143.

Páginas web y prensa digital:

- “Biografía de Ricardo Acirón Royo”, en la *Academia Canaria de la Lengua*. Consultada el 27 de diciembre de 2015 en <http://www.academiacanarialengua.org>

CERDÁN, Daniel (2015, 19 de diciembre), “Ricardo Acirón, entre dos viajes a Pamplona”, en *La opinión de Tenerife*. Consultado el 29 de diciembre de 2015 en www.laopinion.es

“Ciencias de la Información rinde homenaje a Ricardo Acirón en el vigésimo quinto aniversario del centro” (2013, 26 de noviembre), *Diario digital de la Universidad de La Laguna*. Consultado el 29 de diciembre de 2015 en <http://www.ull.es>.

GARCÍA LLANOS, Salvador (2013, 24 de noviembre), “El profesor Acirón”, Consultado el 29 de diciembre de 2015 en <http://tenerife.fape.es>

GARCÍA LLANOS, Salvador (2015, 19 de diciembre), “En memoria de Ricardo Acirón”. Consultada el 29 de diciembre de 2015 en <http://www.elblogoferoz.com>.

PLASENCIA, María, “Los periodistas debemos informar con calidad y no con insultos y prepotencia” (2013, 28 de noviembre). Consultado el 7 de enero de 2016 en <http://tenerife.fape.es>.

“Tributo a la memoria de Ricardo Acirón con la entrega del premio Patricio Estévez” (2016, 28 de enero). Consultado el 31 de enero de 2016 en <http://fape.es>

Agradecimientos

Mi más profundo agradecimiento a la familia de Ricardo Acirón, en particular a su hijo, José Miguel Acirón Albertos, por las sugerencias y correcciones a este artículo y por toda la información facilitada, en parte inédita.